

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11

• Milagros Aguirre

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero	15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez	18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo	21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari	24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez	27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres	30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán	33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum	36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso	39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino	42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez	45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano	48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla	51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría	54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco	57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri	60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero	63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión	66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal	69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade	72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino	75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega	78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales	81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar	84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre	87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera	90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa	93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa	96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos	99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya	102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

¿Por qué la falta *de noción de derechos y responsabilidades? La poca conciencia ciudadana es una herencia de un sistema que entró en crisis.*

La ciudadanía es un concepto que llegó tarde



Hugo Burgos Guevara es antropólogo e historiador. Tiene un PHD en Antropología. Ha colaborado en varias publicaciones.

¿Cómo explicar la crisis del Estado actual?

El Estado-nación está en crisis debido a que los modelos con que se formó fueron modelos impuestos o recogidos en el siglo XIX, de los estados europeos. En nuestros países no existía la noción de nación porque en su interior había una sociedad jerarquizada por estamentos étnicos. La nación ecuatoriana se formó en función de los grupos dominantes, de unos territorios que no están delimitados, de una población reconocida únicamente por el predominio blanco en el color de la piel y de toda una masa de castas. En la Independencia, dentro de un proceso de militarismo, se dan los primeros derechos ciudadanos y se aboga por la libertad de los esclavos o la libertad de tributos de los indios. De ahí que el concepto de ciudadanía no esté claro hasta hoy en día.

¿Es decir que la fragmentación actual de la sociedad tiene que ver con aquella imposición de un modelo europeo?

La nación es un constructor imaginario bastante difícil de definir.

Actualmente hay dos posiciones: los fundamentalistas que creen que existen características típicas de la nación como son la pertenencia a un suelo común, a una herencia común, a una historia común y otros que piensan que la nación se está conformando de acuerdo a los eventos políticos del momento. En este sentido nosotros, como pueblos andinos, participamos de los dos procesos. Nuestros países estuvieron formados de muchas naciones, pero estas naciones no tenían conciencia de ello. Por eso hay un proceso de homogeneización entre Nación y Estado a pesar de no ser lo mismo.

Usted dice que el concepto de ciudadanía no está claro incluso hasta hoy en día. ¿Por qué?

En América en los siglos XIV y XV, aparecen, tanto en Mesoamérica como en los Andes, estados aborígenes no tan complejos pero que ejercían el uso de la violencia para controlar a sus pobladores y darles un reconocimiento de "ciudadanos". El reconocimiento estaba dado por el tributo. Estos estados sentaron la base de un sistema económico parecido al feudal porque siguieron recolectando tributo.

En la conquista de otras civilizaciones se desarrollan una serie de procesos que van a dar pauta también para que los pueblos sean permanentes y sedentarios y se establezca la clase de normas que los virreynatos aquí establecían. Es cuando Europa implanta un modelo apropiado para Europa central pero inadecuado para una sociedad sumamente jerarquizada como las que existían acá, sociedades donde el discrimen, la desigualdad, la injusticia, impedían el uso de los derechos ciudadanos postulados por las primeras cartas estatísticas heredadas de la Revolución Francesa. Una primera nominación que se hizo de "ciudadano" fue en un decreto de Sucre en que se le restituían las tierras a un indígena que fue llamado ciudadano. En 1823, después de la Batalla de Pichincha, es cuando en el Ecuador se utiliza por primera vez el título de ciudadano.

¿El concepto de ciudadano es tardío en el país?

Por supuesto. Es tardío en la nomenclatura y mucho más tardío en el ejerci-

cio y participación de esos derechos y peor en el cumplimiento de obligaciones.

¿De allí se pudiera deducir que por más leyes en las que se beneficie el ciudadano, no hay una real conciencia de lo que significa la ciudadanía?

De hecho la palabra ciudadano debe utilizarse para el hombre de las ciudades. En el campo las estructuras prácticamente han estado dadas en función de las comunidades. Las comunidades han obtenido distintos grados de reconocimiento para sus miembros. Las mismas comunidades indígenas han sido jerarquizadas y jerarquizadas por una estructura de poder político-religioso que se llama el "sistema de cargo" por el cual las fiestas religiosas eran el período para que el individuo sea aceptado en la comunidad, como comunero, no como un ciudadano.

¿Entre comunero y ciudadano el sentido del cumplimiento del deber no es acaso el mismo?

No. El comunero cumple con los cargos religiosos pasando por un proceso largo hasta ser el prioste mayor. Por otro lado, los jurisconsultos de las ciudades durante 150 años luchan por constituir un Estado y dotar de una ciudadanía que también tiene que atravesar un vía crucis para su reconocimiento.

Pero no se puede ser ciudadano por decreto...

Así es. Los primeros decretos para ser ciudadano implicaban ser militar o haber participado en las guerras de independencia. De ahí pudiéramos decir que viene un sentido de militarismo hasta ahora imperante. En la época de

García Moreno para ser ciudadano se tenía que ser católico y tener una cantidad de dinero. En la época liberal se abría el sentido de ciudadanía hacia una contemplación y ejercicio de mayores derechos en los que la mujer, por ejemplo, ya podía educarse y los marginales hombres comuneros son integrados al trabajo, tienen derecho al trabajo. Los indígenas de las provincias de Cañar de Chimborazo por primera vez fueron a ganar un salario en la construcción de la línea férrea que inició García Moreno y que amplió y concluyó Eloy Alfaro. Por primera vez sienten que ganar cinco reales por esa vía es un derecho que no había sido contemplado por el anterior peonaje por deudas, que funcionaba en la tienda de raya donde se señalaban las situaciones del "salario no salariales" del huasipunge-ro semifeudal.

¿Qué hay del reconocimiento de los deberes?

Acostumbrada a una falta de cumplimiento de sus derechos la gente nunca se creyó obligada a cumplir con sus obligaciones. Las obligaciones fueron tan tradicionales como cumplir con la Iglesia, con los diezmos y primicias, con el hacendado a quien se le obsequiaba un agrado llamado camarico y los regalos al Teniente Político. Por aquí viene ya el cohecho a las autoridades. Esta unión entre hacendado, cura y teniente político duró el siglo XVIII, todo el siglo XIX y casi llega al XX, cuando se separa el Estado, de la Iglesia. Aun eso no es suficiente porque las estructuras estatales vienen a ser sistemas adaptativos de política con varios sesgos: el compa-

drazgo, el sentido autoritario del ejercicio del poder y la laxitud en el cumplimiento de la ley.

¿Quiere decir que recién estaríamos empezando un proceso de construcción de ciudadanía?

Estamos empezando un proceso de racionalización en el mundo. Después de la Segunda Guerra Mundial, en el mundo entero hay una reformulación del concepto del estado patrimonial tradicional donde cuentan todavía los principios religiosos, el poder de la Iglesia, la familia. Somos todavía herederos de la vida rural, de los conceptos familiares, somos poco apegados al cumplimiento de las obligaciones ciudadanas, todavía respetamos a la Iglesia y el sistema de valores todavía es funcional.

En este esquema, ¿qué más hemos heredado?

Muchas cosas. Una grave es la de los militarismos dictatoriales en América Latina, por ejemplo, que son derivadas del populismo de viejo puño, desligado y descomprometido del cumplimiento de la ley o de las constituciones. Aquellos autoritarismos son muy similares a los de los primeros años de la conquista. Ahí han echado raíces los sistemas verticales, las órdenes para fundar los estados, los nacionalismos latinoamericanos, entre otras cosas. *